



POR SORPRESA

El conde de Villecrose entró en su casa y se dirigió á la habitación donde se hallaba en aquel momento su esposa sentada en amplia y cómoda butaca.

—Has ganado al *poker*?—preguntó la condesa á su marido.

—Sí, Juliana; he ganado cuatrocientos luses—contestó M. de Villecrose con voz dura y mirada relampagueante.

La condesa bostezó de fastidio, y añadió, con el corazón y el pensamiento en otra parte:

—Y qué te han contado esta tarde en el Círculo?

—Una infinidad de cosas. El pobre Cadeac está completamente arruinado y van á venderle todo cuanto le queda de su antiguo esplendor. Marchenoir se casa con una americana de Baltimore, Miss Stemley, que le lleva un dote de unos cuantos millones, lo suficiente para ir viviendo. La Florelli se retira del teatro, patrocinada por el marqués de Carnoules.

La condesa escuchaba con indiferencia á su marido, interrumpiéndole tan sólo de vez en cuando con un "¡ah!"... negligentemente murmurado. Pero incorporóse de pronto como movida por un resorte misterioso, que la despertaba del sueño en que se hallaba sumida.

Con los ojos fijos en los de Juliana, el conde de Villecrose acababa de decir á su mujer:

—¡Ah! Me olvidaba de decirte también que M. Tanneron se ha batido en duelo esta mañana. El caso estaba previsto desde el día en que nuestro amigo se decidió por Nini Lanlaire y desbancó al príncipe Varoneje.

El conde seguía contemplando á su esposa como un juez que hiere al culpable en mitad del corazón y busca un indicio seguro, un estremecimiento de terror, algo, en fin, que valga tanto como una confesión categórica y definitiva.

Pero la condesa se había serenado, en la seguridad de que su marido buscaba la verdad por medio de la mentira, aguijoneado, sin duda, por algún anónimo en virtud del cual la tendía una burda celada, en la que estaba resuelta á no caer en modo alguno.

Todo aquello era para Juliana una comedia urdida con objeto de arrancarle por sorpresa su secreto en un grito de angustia ó de locura.

¿No estaba segura de que desde principios de mes se hallaba M. de Tanneron en Solongce, en casa de uno de sus tíos? No recibía con frecuencia cartas de su amante, en la que éste la hacía nuevas y ardientes protestas de cariño inextinguible?

Tranquila é impenetrable, y sosteniendo sin desfallecer el peso de la mirada de su esposo, al fin la condesa dijo con reposado acento:

—Y se conoce el resultado del duelo? Se sabe quién ha sido herido?

—¡Ya lo creo! ¡Ha sido un lance muy serio!

—¡Parece mentira!—exclamó Juliana—que haya en el mundo quien se bata por una Nini Lanlaire!

—Y el lance ha sido tan serio—añadió Villecrose—que no ha sido posible trasladar á M. de Tanneron á París. A estas horas está el infeliz agonizando en un cuartucho, al lado de su madre que llora como una Magdalena, loca de desesperación.

Hubo un momento de silencio, tras del cual la condesa murmuró en tono grave:

—Acaso estás celoso?

—¡Quién sabe!...

—Veo que me tomas por una colegiala y que no sabes lo que dices. ¿A quién has visto hoy? ¿Qué significan esas estúpidas indirectas? Sé franco y leal y dime de una vez que M. de Tanneron es mi amante. Quién te lo ha dicho? Quién te lo ha escrito? Y vienes ahora á contarme á toda prisa que ese pobre muchacho ha muerto en desafío! Ese es un recurso muy gastado que te hace desmerecer mucho á mis ojos. Creía que eras hombre de más ingenio y de mayor perspicacia.

La condesa se reía á intervalos, acentuando sus burlas con los provocativos resplandores de sus grandes ojos, y con la insolencia de sus amortiguados labios.

El conde oprimió con el dedo un timbre eléctrico y dijo al criado, que se presentó á pocos momentos:

—Tráigame usted los periódicos de la tarde.

Cuando los tuvo en su poder, abrió *Le Temps* y leyó en alta voz lo siguiente:

"Esta mañana, á las ocho, se ha verificado en los alrededores de París un duelo á pistola entre el Príncipe Manuel Varoneje y Mr. Sergio de Tanneron.

"A la voz de fuego, dada por el barón Bolandín, se han disparado dos tiros, sin resultado alguno. Cargadas de nuevo las pistolas y reanudado el lance,

M. de Tanneron ha sido herido en el bajo vientre.

"La herida es de suma gravedad.

"Los testigos han declarado que el honor quedaba satisfecho y reconocida la absoluta lealtad de sus adversarios."

En un arranque de locura y sin saber lo que hacía, Juliana se apoderó violentamente del periódico, y medio muerta y como si tuviera delante una nube negra que la cegara, siguió leyendo:

"Asegúrase que M. Tanneron no ha recobrado el conocimiento, y que, según dictamen facultativo, dejará de existir esta misma noche..."

La condesa no pudo terminar y cayó tendida y como exámine en un diván. No pensaba ya en disimular ni en ocultar su falta, y por sus mejillas corrían abundantes lágrimas que no se cuidaba de enjugar.

—¡Sergio! ¡Sergio!—exclama en terrible angustia, como si no le fuesese dado pronunciar otra palabra.

M. de Villecrose estaba pálido como su mujer, y sentía deseos de precipitarse sobre Juliana y estrangularla entre sus crispadas manos.

Sin embargo, se contenía, en la creencia de que la vida era el mayor suplicio con que podía castigar á la infiel.

—Vamos, señora—exclamó de pronto Villecrose—extrema usted demasiado la nota. ¡Si al menos M. de Tanneron se hubiera dejado matar por usted!... ¡Pero, por una Nini Lanlaire!

Oyóse de pronto ruido de vajilla en el comedor, y entonces el conde hablando al oído á su mujer, la dijo con altivez:

—¡Basta de lágrimas! No es cosa de dar ahora un escándalo delante de los criados. Ya ventilaremos después este asunto como es debido!

—Pero.....

—Si no se contiene usted, señora, la arrojo ahora mismo á la calle.

La condesa se estremeció de miedo, como si acabara de despertar de una horrible pesadilla, y apoyándose en los muebles, se dirigió hacia uno de los espejos, se arregló el peinado, se enjugó los ojos y se puso polvos de arroz en el rostro.

Parecía en aquel momento Juliana, una sonámbula que obedeció á una imperiosa sugestión y que obra como si fuera un autómatas.

Cuando uno de los criados anunció que la comida estaba servida y la condesa se asió del brazo que la ofrecía su marido, oyó que éste le decía en alta voz:

—¡Ya verás, hija mía, cómo la comida dará al traste con tu maldita jaqueca!

RENÉ MAIZEROT.

ADVENIMIENTO

PARA EL TIPOGRAFO.

Era la noche en la conciencia humana, Era la soledad y era el vacío; La esclavitud, de la ignorancia hermana, Mataba el alma con su aliento frío.

Era el poder del cetro y de la grana Haciendo alarde de pujante brío; El imperio fatal de la sotana Misterioso, fatídico y sombrío.

Mas, sonó en el espacio ruido inmenso Nuncio feliz de tempestad violenta Y el cielo fulguró con brillo intenso.

Se hizo la luz que la tiniebla ayenta Y surgió de las brumas del incienso La máquina asombrosa de la imprenta. BILLO.

Flores y lágrimas.

Vengo, mujer, de mi jardín ameno, albergue de mis plácidos amores, donde coji, para adornar tu seno, este blanco jazmín entre las flores.

Recíbelo, mi amor. Yo te lo envío para probarte mi cariño santo En él verás, cual lluvia de rocío, de mis húmedos párpados el llanto!

S. GIRAUDI BETANCOURT. (De EL TIPOGRAFO).

COMUNICADOS.

De Sn. Pedro del Mojón

Señor Redactor de "La Nueva Prensa", San José.

Hemos visto unos párrafos de su periódico, que emplea un tal Corzaí para hacer un pomposo elogio del señor Agente de Policía Rafael Segura y según asegura compone calles en verano de un modo y en invierno de otro, pero en total, todas tienen donde renquear un buey ó quebrarse uno una pierna.

Yo no quiero discutir los méritos de ese Agente: allá en la Gobernación le siguen sumaria y de ella se verá si es blanco ó negro á menos que resulte lo que dice un joven que nos barrunta sea el Corzaí ó Corzario de la Odissea, que asegura que "Rafael ó los que él dejó encargados", destruirán toda causa contra el Agente de Policía.....

Santo y bueno. Con su pan se lo coman. Si el interés de bando se sobre pone á la equitativa distribución de justicia, allá ellos.

Señor Redactor, sabe usted que por acá hay brujas?

Pues sí.... Un vecino "notable", "acaudalado"—y quizá algo Tenorio—amaneció no ha mucho sin sombrero por las cuadrás de San Isidro.... Sin duda lo perdieron las brujas....

Naturalmente que á nuestro Agente de Policía jamás le sucedería tal cosa.... ni Dios lo permita!

Por eso y por otras cositas no queremos meternos en majaderías, pero no dejaremos de contarle otras cosillas de brujas y de las que no son brujas.

PEDRO URDEMALES.

NOTICIAS DE CENTRO AMERICA

NICARAGUA.

El señor Ministro López ha dictado en estos últimos días cuatro disposiciones importantes. Ya publicamos una que se refiere al pago de la deuda, contraída con Mr. Pellas. Hace días hablamos de otra en que se declaraban estancados el aguardiente y el tabaco. Su renta se e-

fectuará por el Estado. Mientras no se expidan los reglamentos respectivos, los dueños de dichas especies se considerarán como depositarios de ellas, pudiendo enajenarlas como agentes del Gobierno con las formalidades establecidas en las fiestas del ramo. Hay otros artículos interesantes, como el que declara que no se cobrarán derechos por la emisión de patentes para venta al por mayor y menor.

—En otra disposición se determina que los poseedores de licores fuertes extranjeros que no tengan patente para la venta, pagarán un derecho de retención que se regulará del modo siguiente: seis pesos mensuales los establecimientos de comercio y tres pesos los de otro género. Los particulares podrán retener para su uso hastasiete y medio litros de aquellos licores.

En otro decreto se acuerda que haya en el Estado una moneda de níquel y cuño nacional de valor de cinco centavos. El peso de dicha moneda será de tres gramos y su ley un 75 por ciento de cobre y un 25 por ciento de níquel.

La moneda níquel contendrá en el anverso el escudo de la República Mayor de Centro América, rodeado de las palabras "ESTADO DE NICARAGUA", con una gráfila, todo en relieve; en el reverso un "5" con la palabra "CENTAVOS" al pie, rodeado de una guirnalda; y abajo las cifras del año "1898" con una gráfila, todo en relieve.

La moneda de níquel será de curso forzoso en todo el territorio de Nicaragua por su valor nominal hasta concurrencia de cinco pesos en las trasacciones que no excedan de cien; y en sumas mayores de ésta, en la proporción de un cinco por ciento sobre la suma total del cambio ó recibo en pago del valor de la transacción.

El monto de la moneda de níquel que se ponga en circulación será por ahora de ciento cincuenta mil pesos. Queda prohibida la importación de moneda de níquel ó de cualquier otro metal que no sea plata ú oro.

Los billetes nacionales de cinco, diez y veinte centavos, se cambiarán por moneda de níquel en la Tesorería General y en las Administraciones de Rentas del Estado sin que esto prohíba su circulación.

GUATEMALA.

En la capital es está siguiendo la nociva moda de teñirse el pelo.

Se ven rubias que fueron morenas, con unas cabelleras rojas increíbles. Dice un colega: "Estos tintes, que contienen sustancias perjudiciales, dañan el pelo. Después, cuando se les caiga, ya veremos esas calvicies."

—Al operario Juan García le fué amputado un brazo, que se trituró al estar limpiando una máquina tipográfica.

—Por no haber querido recibir por vuelto sólo fichas de tranvía una apreciable señora, el conductor la arrojó del carro.

—Varios presos en estado de ebriedad armaron un escándalo disputando primero y fustigándose después de manera cruel. La escena fué horrible. Los soldados que los custodiaban presenciaron impávidos el escándalo. La gente que se aglomeró llamaba á gritos á la policía, que pudo por fin apaciguar á aquellos furiosos.